

¿Cómo se escribe una experiencia docente que es una experiencia de vida? How to Write Teaching Experience When It Is Actually Life Experience?

Maria Cecilia Colombani¹

Resumen

La siguiente contribución enaltece el presente Número, en tanto socializa una performance de Cecilia a propósito de la presentación del libro *Pasiones; Luis Porta* el pasado noviembre en el maravilloso escenario de la Villa Victoria en Mar del Plata. Decimos que es una performance porque quienes estuvimos allí fuimos paseados con suavidad y encanto, como en una danza, por un recorrido sensible y conmovedor. Cecilia contactó con nosotros. Esta presentación que nos dedicó queda ahora dispuesta para el saboreo de los/as/es oportunos lectores.

Palabras clave: Presentación de libro; Recorridos sensibles; Experiencias vitales

Summary

This piece enhances the value of the current Issue, as it offers a remake of Cecilia's performance at Villa Victoria, in Mar del Plata, when she participated in the editorial release of *Pasiones; Luis Porta*. She then managed to transport the audience, with soft, gentle moves, into a state of sensible awareness and disposition. Cecilia touched us. The words that she uttered in November are now displayed for our potential readers; so many more can indulge in feeling the pleasures of narrating a life.

Keywords: Book Release; Sensitive Paths, Life Experiences

Fecha de recepción: 03/04/2024
Fecha de evaluación: 08/04/2024
Fecha de evaluación: 09/04/2024
Fecha de aceptación: 12/04/2024

Cuando recibí la invitación para escribir un artículo que rindiera homenaje al Dr. Luis Pota, sentí una enorme alegría. En primer lugar, por la convocatoria, la cual implica, desde mi criterio y deseo, una cierta pertenencia al grupo de afectos que Luis ha sabido tejer. En segundo lugar, por su propia alegría, que es también la mía.

La trayectoria académica de Luis merece este gesto que, en mi caso, es antes que profesional, afectivo.

Esa trayectoria ha privilegiado algunos objetos de estudios innovadores y particulares en el marco de los ámbitos de investigación tradicionales. La relación de la *praxis* educativa con la memoria como soporte del afecto, con las biografías existenciales, con las narrativas docentes, con el *pathos* que la enseñanza implica, con la presencia del cuerpo como herramienta de transmisión de los saberes, hablan de un modelo de instalación en la *praxis* que roza cuestiones de orden ético, político y antropológico. Creo que su vasta trayectoria y los grupos de investigación que ha formado se inscriben en una circulación del saber donde el reconocimiento del Otro como par antropológico resulta capital a la hora de comprender su deseo de producir los saberes, y, desde este lugar, su producción transgrede los límites de lo meramente educativo.

Esta presentación comienza por donde no debe comenzar. El primer *logos* me sitúa en mi alegría de estar presentando el texto de un amigo. Esa dimensión afectiva suele estar ausente en las presentaciones académicas, pero, para mí, el hecho celebratorio es un *ethos*, una forma de estar instalada en el mundo. Celebro con alegría esta bellísima obra y celebro el tema convocante del texto bellamente trabajado por el Dr. Porta. Nuestra amistad tiene hoy un día de fiesta. Es el amigo que, en gesto de *philia*, se acerca a la invitación del amigo para honrar su obra, que constituye una puesta en circulación de una experiencia docente que constituye, antes bien, una experiencia de vida, una apuesta a hacer del ejercicio docente una práctica amorosa.

En primer lugar, me gustaría referirme al hecho de tratarse de una obra individual, lo que da por resultado un libro que aparece como un tapiz compacto y un tejido sólido.

Encarar una obra de estas características, donde el cuerpo y las emociones cobran protagonismo, da cuenta de un cierto posicionamiento dentro del campo disciplinar.

Se opera un gesto de cuidado del material que se abre a una mirada también cuidadosa que constituye la mayor riqueza del entramado, al tiempo que desafía la narrativa corriente de las prácticas docentes, al hacer del vínculo interpersonal un bastión de la obra.

Cuidar un texto como lo hace el Dr. Porta es poner al libro en perspectiva y en diálogo con una *praxis* docente que aúna, precisamente, teoría y práctica como aquello que, políticamente, puede causar alguna transformación posible. Se produce entonces una fantástica sinfonía y la posición del autor dia-loga con ella experiencia existencial que es el ejercicio docente.

La unidad de la obra está dada por un enfoque problemático. Iniciar una pro-

ducción textual por una inquietud consolidada la perspectiva del autor que lo hace su propio *pro-blema*. El *pro-blema* del ejercicio docente como práctica existencial deviene en el *pro-blema* del autor y resulta así un texto amoroso, amable para leer.

¿Cómo abordar un texto de absoluta actualidad a partir del desafío histórico de repensar el ejercicio docente como práctica ética y política, en tanto ejercicio liberador?

El tema y el *páthos*, el sentimiento, están puestos *es to meson*. Imaginemos la acción de los guerreros homéricos y el valor del centro como aquello común que pertenece al círculo de los guerreros.

El autor, a modo de los guerreros, ha depositado en el centro su pasión por la enseñanza y el resultado vuelve a ser un texto amoroso.

La pasión por esa práctica existencial que supone el reconocimiento del Otro como par, es lo que lo conduce al autor a la escritura de un texto de tamaño envergadura.

Está depositado en el centro lo común, lo que a todo docente interpela y eso común es la educación, como aquello que nos pertenece como objeto de pasión y de estudio.

La educación, en tanto puente y acercamiento al Otro nos interpela, nos con-voca, exactamente en la línea del campo semántico del verbo *vocare*, llamar. El texto nos llama porque desde su trazo narrativo ha pensado y problematizado aquello que nos sigue convocando e interpellando como trabajadores de la educación.

La obra se presenta como una obra en diálogo; no sólo con la problemática que nos interpela, según lo que acabamos de decir, sino con el actual contexto histórico, lo cual abre sus fronteras territoriales e históricas a partir de su absoluta vigencia.

El libro opera, así, como una caja de herramientas en sentido foucaultiano, capaz de arrojar luz sobre las relaciones entre los actores de una cierta experiencia afectiva, como es el ejercicio docente, constituyendo así una respuesta históricamente situada.

El libro aparece como una estructura sólida que recoge nuestra posición como seres históricos que buscan en las relaciones con la docencia los sentidos posibles de un presente que nos define como sujetos. Una vez más, el libro resulta amoroso, dando cuenta, una vez más, de la preocupación del autor, que es, nuestra preocupación por el ejercicio docente.

El punto de partida es siempre el mismo que anima a un pensamiento histórico-situado: repensar los núcleos problemáticos que nos atraviesan y vincularlos con la vida como experiencia que merece ser vivida.

En ese sentido, la tarea de la obra es propiciar el pensamiento, provocarlo como una caja de herramienta capaz de interpretar la realidad de un texto, reconociendo que el *Lógos*, la palabra y el *páthos*, el sentimiento, es lo común, *koinos*, que todos tenemos.

El libro cobra así una dimensión antropológica ya que persigue en el juego de sus desafíos el propio desvelo del hombre de comprender sus coordenadas problemáticas.

¿Cómo se escribe una experiencia docente que es una experiencia de vida?

El libro cobra una dimensión antropológica porque recorta un tema con-vocante como urdimbre o tejido de análisis.

Esa es la función problematizadora de un texto: antes de confirmar lo ya conocido, abrir el juego a nuevas posibilidades interpretativas y a nuevos sentidos posibles. Ese es el juego abierto y siempre renovado de una obra.

El libro es entonces una estructura magmática de donde surgen nuevos aportes al objeto de estudio, una cuidada y esmerada escritura que traduce una pasión, y que enriquece y ennoblece la tarea del autor.

Quizás esta obra apasionada, porque afecta y conmueve, haya nacido del asombro y de allí que nazca con una inquietud. Asombrarse es con-mocionarse, moverse en otra dirección. He allí el horizonte de un pensamiento que se lanza a la aventura de pensar y sentir desde el hecho educativo como hecho complejo. El Dr. Porta conoce las reglas del juego y su asombro frente a la *praxis* educativa es una marca de instalación en su producción académica.

El pensamiento se entrena para instalarse frente al pro-blema. El término es rico y significativo a la presente propuesta: problema, cuestión, propuesta, pero también, saliente, promontorio, baluarte, barrera. El pro-blema opera como una barrera a sortear, como un nudo a desanudar y allí radica la dimensión de todo pensamiento, el origen problemático de todo pensamiento, devenido en esta obra, comprometida y desafiante.

La instalación docente es generar el problema, proponer el nudo para desanudarlo reflexivamente, hacer de la enseñanza un *tópos* problematizador, es decir, una experiencia que nos fuerza a pensar. Quizás ese haya sido el impulso del autor y ese es el desvelo de todos los que hacemos del aula un micro espacio de transformación.

La lectura de esta obra, con su tapiz complejo de miradas y perspectivas, es un hecho transformador.

Me gustaría cerrar las reflexiones con una cita de Michel Foucault que describe la tarea del intelectual: “Para mí, el trabajo intelectual está relacionado con lo que se podría denominar esteticismo, en el sentido de una transformación individual. [...] Es por eso que trabajo como un perro, y lo he hecho así toda mi vida. No estoy interesado en el nivel académico de lo que hago, porque siempre he estado dedicado a mi propia transformación. Es por eso también que cuando me dicen: ‘Bueno, pensaba eso hace pocos años y ahora dice algo distinto’, mi respuesta es: ‘Bueno, ¿cree que he trabajado tanto todos estos años para decir lo mismo y no haber cambiado?’ Esta transformación de uno mismo por el propio conocimiento es, en mi opinión, algo cercano a la experiencia estética”.²

Quizás la vida se juegue en esa experiencia de trabajar como un perro para hacer de la vida una morada donde se instale una actitud de vida. Por eso el tema es el amor y el libro un texto amoroso, con la letra amorosa de mi queridísimo amigo.

Este libro más parece tener esas características: mucho esfuerzo, un denodado

trabajo y un intento transformador de la *praxis* desde una actitud de vida.

Notas

¹ María Cecilia Colombani es Doctora en Filosofía. Profesora Titular Regular de Problemas Filosóficos y de Antropología Filosófica (Universidad de Morón). Directora de la carrera de Filosofía (Universidad de Morón). Profesora Titular de Filosofía Antigua y Problemas Especiales de Filosofía Antigua (Universidad Nacional de Mar del Plata).

² Foucault, M. *El Yo minimalista*, p. 97.